

PROVISIONAL

E/1997/SR.11

19 de febrero de 1998

ESPAÑOL

Original: INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 1997

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 11ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 2 de julio de 1997, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. GALUSKA (República Checa)
más tarde, Sr. CHOWDHURY (Bangladesh)
(Vicepresidente)

SUMARIO

Promoción de un medio propicio para el desarrollo: corrientes financieras,
incluidas corrientes de capital; inversiones; comercio (continuación)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

PROMOCIÓN DE UN MEDIO PROPICIO PARA EL DESARROLLO: CORRIENTES FINANCIERAS, INCLUIDAS CORRIENTES DE CAPITAL; INVERSIONES; COMERCIO (tema 2 del programa) (continuación) (E/1997/50 y 67)

El Sr. WU Jianmin (China) dice que la solidaridad mundial se está debilitando; la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) ha llegado al 0,25% del producto interno bruto (PIB) -el nivel más bajo jamás registrado-, pese a la meta del 0,7% fijada por las Naciones Unidas. Desea saber de qué manera la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) piensan contribuir a que se invierta esa tendencia insatisfactoria, y qué medidas adoptará la Organización Mundial del Comercio (OMC) para reducir el uso del comercio (e incluso de las normas de trabajo) como medio de presión en las relaciones internacionales. Esa práctica cada vez más extendida de "presionar", especialmente a los países en desarrollo, es claramente contraria a los objetivos del desarrollo, tanto más cuanto que las normas de trabajo son en realidad de la competencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y de no de la OMC.

El Sr. CHOWDHURY (Bangladesh) acoge con satisfacción la importancia que están atribuyendo las instituciones de Bretton Woods a los aspectos sociales del desarrollo y desea saber cómo se proponen coordinar sus esfuerzos en la próxima reunión de alto nivel sobre los países menos adelantados. Esa reunión ofrecerá una oportunidad sin precedentes de integrar los enfoques para resolver los problemas estructurales de esos países. Visto el peligro de marginación que amenaza a los países menos adelantados en el marco de la mundialización y la liberalización de la economía mundial, se pregunta cómo podrían promoverse en ellos las inversiones extranjeras directas (IED) y la capacidad para producir bienes y servicios exportables.

El Sr. RUNGE (Alemania) pregunta cuáles estrategias específicas adoptarán las instituciones de Bretton Woods para afrontar el reto fundamental de aumentar, en los países desarrollados y en desarrollo, las oportunidades de empleo para los jóvenes y para las mujeres. El crecimiento, aunque es un requisito previo, no genera automáticamente un aumento del empleo.

El orador se pregunta hasta qué punto las viejas categorías como la de los "países menos adelantados", son aún válidas en el nuevo contexto mundial. Al igual que los países recientemente industrializados, los menos adelantados podrían convertirse también en países en rápida evolución.

El Sr. MARERRO (Estados Unidos de América) estima que debería haber más cooperación y comunicación entre las instituciones financieras internacionales y las Naciones Unidas. Debe evitarse asimismo la duplicación a nivel de país. Su delegación fue uno de los principales patrocinadores de la resolución 50/227 de la Asamblea General, y considera decepcionante que aún no se haya preparado el informe solicitado en esa resolución (párr. 86), relativo a la manera en que las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods podrían lograr la complementación mutua de sus esfuerzos; tal informe serviría, tal vez, para disipar las ideas erróneas acerca de los niveles efectivos de cooperación dentro del sistema.

Pese a la merma de los niveles de AOD, el entorno internacional parece propicio al fomento del desarrollo, vistos el crecimiento del PIB y de la cuota de mercado y las masivas corrientes de capital.

La fórmula para el éxito a nivel nacional comprende sin duda la estabilidad macroeconómica, un régimen de comercio liberal, la liberalización financiera y el buen gobierno, que incluye la gestión responsable y la transparencia. Aunque la AOD se utiliza con frecuencia para construir infraestructura que las inversiones privadas por sí solas no financiarían, el crecimiento económico que necesitan los países en desarrollo no tendrá lugar sin un entorno social y político estable. El orador desea saber cómo ven las instituciones de Bretton Woods la relación entre los factores internos e internacionales, así como el papel de la AOD, de la asistencia técnica y de la empresa privada en la creación de un medio propicio a la integración de los países en desarrollo en una economía mundializada.

El Sr. ORDJONIKIDZE (Federación de Rusia) dice que le preocupa el hecho de que no todos los países participen en las conversaciones multilaterales internacionales sobre los problemas económicos mundiales, por ejemplo en las de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), que está trabajando para lograr un acuerdo internacional sobre las inversiones. ¿Cómo conciben las instituciones financieras internacionales su

propia función y el papel del sistema de las Naciones Unidas en la vinculación de los diversos procesos? ¿Cómo podría lograrse un consenso más amplio que asegure la cohesión con las políticas nacionales de todos los Estados Miembros?

Afortunadamente, los países en desarrollo tienen ahora más posibilidades de recurrir a los nuevos mecanismos de la OMC para resolver los conflictos que las que tenían antes en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Desearía saber cómo evalúa la OMC la eficacia de esos mecanismos y recibir información sobre las medidas concretas que se prevé adoptar para perfeccionarlos.

La Sra. SHORT (Reino Unido) dice que el nuevo Gobierno del Reino Unido tiene una actitud completamente diferente a la del Gobierno anterior respecto de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Firmemente comprometido a apoyar el sistema de las Naciones Unidas, el nuevo Gobierno procurará establecer alianzas con los países en desarrollo para mejorar la eficacia de la Organización. Además, su delegación está muy interesada en colaborar estrechamente con los países con los que no ha tenido una relación tan estrecha en los últimos tiempos.

La mundialización de la economía internacional es un proceso claramente imparable, pero debe mantenerse bajo control para asegurar que redunde en beneficio de todos. Hay que reflexionar una vez más sobre esos asuntos, y encontrar la manera de evitar la marginación y otros efectos nefastos que puede producir el avance de la mundialización.

Hacen falta modelos de desarrollo más optimistas. Uno de los problemas de lo que el mundo desarrollado llama la "fatiga de la compasión" no es la falta de compasión, sino el aumento del pesimismo acerca de las posibilidades de lograr el desarrollo. Si se vieran mejores resultados, aumentarían los esfuerzos conjuntos para promover aún más el desarrollo. Los países del Norte y el Sur deben unir sus fuerzas en una asociación auténtica con miras a eliminar la pobreza.

Los esfuerzos deben concentrarse en el desarrollo humano en los sectores más pobres, lo que significa asegurar a todas las personas los servicios básicos de atención sanitaria y educación, por no hablar del abastecimiento de agua limpia y el saneamiento. Los países desarrollados tienen el deber de

ayudar a los países en desarrollo a ampliar su capacidad de prestar servicios a los pobres. Para ello es importante el crecimiento económico, pero no de cualquier manera, porque algunas formas de crecimiento no hacen más que aumentar las desigualdades. Lo que se necesita es un crecimiento económico "a favor de los pobres", junto con estrategias e ideas mucho más claras para asegurar su consecución.

Es muy dudoso que existan actualmente las ideas o estructuras necesarias para asegurar que la evolución del comercio resultante de la mundialización beneficie a todas las personas del mundo. Las corrientes de inversión están distribuidas de manera muy desigual, y los países más pobres no están experimentando ningún aumento de la inversión. Tal situación no representa un futuro sostenible para el mundo en su conjunto.

El nuevo Gobierno del Reino Unido tiene una nueva actitud ante el mundo. Fue elegido para que aumentara la justicia social en el país, y tiene toda la intención de defender esos valores también a nivel internacional. Hay que idear estrategias para velar por que los frutos de la mundialización beneficien a los pobres, y su delegación está muy interesada en colaborar con otros en el marco de las Naciones Unidas para generar las ideas necesarias y crear alianzas para su aplicación.

El Sr. CAMDESSUS (Director Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI)) dice que la reconfortante intervención de la representante del Reino Unido habrá dado aliento a todos los participantes. Seguramente imprimirá un nuevo impulso a la labor del Consejo, y es de esperar que otras delegaciones sigan su ejemplo.

En respuesta al representante de China, dice que la AOD es indispensable para asegurar que todos se beneficien de la mundialización y del mejoramiento de la economía internacional. Los mercados son insensibles, y el FMI tiene la función de velar por que se invierta en los países marginados, como los que quedan devastados por la guerra. Existe una enorme necesidad de inversión en infraestructura y en los seres humanos. Gracias al servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE), que depende de la AOD, muchos de los países más pobres han logrado ponerse de pie, y varios de ellos han pasado a ser contribuyentes del SRAE. La solidaridad entrafña también el establecimiento, en los países avanzados, de políticas monetarias acertadas

como las que recomienda el Consejo. Cuando en los países "grandes" los tipos reales de interés son altos, la economía del mundo entero se resiente, y la AOD por sí sola no puede remediar la situación.

Respondiendo al representante de Alemania, opina que la creación de empleo en "la vieja Europa" tiene que ver sólo en un 20% con una buena política de crecimiento; el restante 80% depende de unas políticas estructurales que no son bien vistas por muchos gobiernos. Para lograr una verdadera flexibilidad de los mercados de trabajo se requiere una reforma de los sistemas de asistencia social que confiera a las prestaciones un carácter más preventivo. La crisis del desempleo en Europa no podrá ni siquiera comenzar a resolverse mientras no se adopten políticas adecuadas de educación y capacitación.

El Sr. RUGGIERO (Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC)), felicita a la delegación del Reino Unido por la nueva política de su Gobierno y dice que, puesto que la mundialización es irreversible, lo que hay que hacer es encontrar la manera de mejorar el sistema, en lugar de atacarlo. Aunque la mundialización tal vez no beneficie a todo el mundo, esa apertura del comercio ha permitido que Asia, América Latina y África estén registrando una mayor tasa de crecimiento y un aumento del ingreso per cápita. La economía de mercado por sí sola no asegura el crecimiento, pero ciertamente representa un punto de partida. De la misma manera, el crecimiento económico no reduce automáticamente el desempleo, pero es un requisito previo importante para reducirlo. Las políticas de distribución son, en muchos casos, las responsables de la persistencia del desempleo.

En la próxima reunión sobre los países menos adelantados, la OMC concentrará sus esfuerzos en elaborar una estrategia, basada en una mayor colaboración internacional y en un acuerdo multilateral sobre la inversión, que permita crear condiciones igualitarias para todos. La liberalización y los acuerdos bilaterales por sí solos no aseguran la igualdad de oportunidades para los países más pobres.

El sistema de comercio multilateral tal vez no sea perfecto, pero es el único sistema existente que tiene normas jurídicamente exigibles, adoptadas por consenso, lo que significa que ningún miembro puede aplicar medidas

distintas de las que todos han acordado. El sistema no limita la soberanía nacional, sino que la amplía. En un mundo en que el comercio representa una proporción tan grande del PIB, los países sólo pueden defender sus intereses fuera de sus fronteras con ayuda del derecho internacional. Los países que pertenecen al sistema están, pues, más protegidos que los que se quedan fuera.

El procedimiento de solución de diferencias de la OMC ha demostrado ser un instrumento sumamente eficaz y también un factor de disuasión. Se ha ganado la confianza de los países en desarrollo y el apoyo de las naciones ricas y pobres. En un caso reciente, uno de los países "más pequeños" salió airoso en un litigio con uno de los países "más grandes", lo que demuestra que el sistema funciona correctamente.

El Sr. RICUPERO (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)) dice que el consenso internacional respecto del desarrollo logrado últimamente gracias a unas negociaciones sumamente delicadas podría verse comprometido si la AOD no se recupera. La merma de la AOD se debe en muchos casos a la insuficiente voluntad política de los países capaces de hacer contribuciones, así como a una imagen negativa de la calidad de la labor de desarrollo. La UNCTAD tiene, pues, un importante papel que desempeñar en la creación de consenso y en la generación de apoyo de la AOD a los proyectos que lo merecen.

La reunión más reciente de la UNCTAD sobre los países menos adelantados se concentró no en promover las inversiones extranjeras directas (IED) sino en señalar a la atención del sector privado otras modalidades de financiación, como las inversiones de cartera. La UNCTAD se ha ocupado de las IED en otros contextos, preparando pautas de inversión para los países menos adelantados y prestando asesoramiento para mejorar la legislación. Por vez primera, invitó a representantes de bancos, instituciones financieras privadas y empresas, con vistas a promover el interés en los futuros mercados incipientes de los países menos adelantados. La reunión fue un éxito y produjo varios resultados pragmáticos, tales como la decisión de asociar al sector privado en la aportación de corrientes financieras, más allá de las IED, a los países menos adelantados.

En el sentido estricto de los países con un ingreso per cápita inferior a 350 dólares, la categoría de los países menos adelantados comprende aún 48 países. Desde que el Plan de Acción de 1990 se propuso eliminar esa categoría en el plazo de un decenio, el número de países que la integran ha aumentado en realidad de 42 a 48, y no hay indicios de que la categoría pueda desaparecer en el futuro previsible. En lo que respecta a la clasificación en categorías de los países en desarrollo en general, unos 15 de ellos han conseguido buenos resultados mediante un crecimiento impulsado por las exportaciones, aunque aún tropiezan con algunos problemas en lo que respecta a la competitividad y al acceso a los mercados. Una segunda categoría, que abarca a la mayor parte de los países en desarrollo, excluidos los menos adelantados, es la de los que desean mejorar la calidad de sus productos hasta el nivel de la primera categoría. Algunos de los países menos adelantados gozan de preferencias comerciales, pero carecen de los medios para sacar partido de ellas. Su principal problema es cómo establecer un entorno favorable a la iniciativa mediante medidas fiscales, una legislación apropiada y la formación de empresarios. La AOD y las instituciones internacionales pueden ayudarles a alcanzar esos objetivos.

En lo que concierne al problema del desempleo, conviene hacer una advertencia. Se trata del problema más arduo del siglo que acaba, y nadie sabe cómo resolverlo del todo. La opinión de que un cierto grado de desempleo es necesario para prevenir la inflación es inaceptable. Es un deber proporcionar empleo a todos los que desean trabajar.

A ese respecto, parece haber una creciente convergencia de opiniones en lo que concierne a las funciones de los sectores público y privado. Ya nadie afirma que el Estado debe ser el único actor en el desarrollo, pero nadie dice tampoco que todo deba dejarse en manos de las fuerzas del mercado. Ya no predominan las concepciones totalmente opuestas, sino más bien las soluciones intermedias, con diferentes matices. Algunas organizaciones hacen más hincapié en unos matices que en otros, pero sus posiciones ya no divergen tanto como antes.

Un entorno externo favorable es indispensable sobre todo si el país en cuestión es frágil. Algunos países de Asia han conseguido salir adelante incluso sin preferencias comerciales, pero tenían otras ventajas, como una

distribución más equitativa de los ingresos, la ausencia de concentración de la propiedad de la tierra y una educación primaria generalizada, que no existen en otras partes. En el caso de los países pequeños pertenecientes a la categoría de los menos adelantados, el medio externo desempeña inevitablemente un papel más importante.

El Sr. RISCHARD (Vicepresidente del Banco Mundial) considera realmente lamentable que los niveles de la AOD estén disminuyendo precisamente cuando la mundialización avanza con rapidez y los países están cada vez más dispuestos a reformar sus sistemas económicos. Una excusa que se aduce es que no se ha observado una relación directa entre la AOD y los buenos resultados económicos. Es cierto que los estudios de antes no demostraban de manera concluyente que existiera un nexo entre ambas cosas, pero en su estudio más reciente el Banco introdujo en el análisis una nueva variable, a saber, si las políticas económicas de los países son buenas o malas.

Se ha demostrado que, si los países beneficiarios tienen buenas políticas para la gestión del presupuesto, la inflación, la apertura y otros aspectos análogos, la asistencia internacional tiene sin duda un efecto positivo en el crecimiento. En muchos casos, sin embargo, la asistencia bilateral ha sido impulsada más por intereses estratégicos que por una decisión de recompensar las buenas políticas, en tanto que, en el plano multilateral, la asistencia ha solido depender de los niveles de ingresos, la población y la política general. La conclusión es que, hasta ahora, los donantes, en particular los bilaterales, no han aprovechado eficazmente la relación positiva entre la asistencia y el crecimiento, y que debería darse mayor peso a las políticas económicas. El Estudio Económico y Social Mundial, 1997 (E/1997/50) indica que se ha alcanzado un consenso respecto de la necesidad de buenas políticas, y que éstas van en aumento. Es probable que el clima para una asistencia eficaz no haya sido nunca tan favorable, y la excusa para reducir los presupuestos de ayuda es más débil que nunca.

La representante del Reino Unido ha hablado de la necesidad de adoptar modelos más optimistas para el futuro. Puede haber llegado el momento de lanzar programas de acción que afronten el importante problema de la marginación de los países más pobres. Hay tres lagunas importantes en esos

países que deben colmarse de manera sistemática: una se refiere a la creación de conciencia, otra a la competitividad, y la tercera a las conexiones.

En cuanto a la primera, se detecta una falta de conciencia, en los gobiernos de algunos de los países más pobres, acerca de las oportunidades y los desafíos sin precedentes que ofrece la nueva era de los servicios y la creación de redes. Con gran frecuencia, la mentalidad de esos gobiernos, e incluso de sus asesores internacionales, está anquilosada en los razonamientos de la era industrial y no se aprovechan las nuevas oportunidades disponibles. La puesta en marcha de un programa de sensibilización a nivel internacional constituiría un importante paso adelante.

En lo que respecta a la competitividad, lo más importante es que los países más pobres adopten la concepción expuesta en el Estudio Mundial y desplieguen esfuerzos en todos los sectores para crear un medio propicio a nivel nacional. Deberán lograr un avance importante en el mejoramiento de sus sistemas y en la institución de un entorno económico verdaderamente propicio.

En cuanto a la tercera laguna, la importantísima cuestión de las conexiones, podría avanzarse a pasos agigantados si, por ejemplo, algunos de los países africanos abrieran sus monopolios de la red telefónica pública a la participación privada. Hay muchas posibilidades de realizar programas de acción internacionales eficaces y baratos en ese campo.

El Sr. KONISHI (Japón) dice que uno de los puntos importantes planteados hasta el momento es que se está ahondando la brecha entre los países que obtienen beneficios de la mundialización y aquellos que han quedado fuera de la corriente principal. La cuestión es qué hacer para ayudar a los países rezagados, y también quién ha de hacerlo. En ese sentido aumenta cada vez más la necesidad de una cooperación internacional intensificada.

En el proceso de mundialización están interviniendo numerosos actores interesados en el desarrollo, no solo gobiernos y organizaciones internacionales sino también organizaciones no gubernamentales y el sector privado, cuyo peso va en constante aumento. Todo apunta a la necesidad de un

enfoque global del desarrollo, que abarque las políticas comerciales, de inversión y de desarrollo. Tal enfoque debería ser parte integrante de una nueva estrategia de desarrollo que permita utilizar todos los instrumentos normativos disponibles y ayude a aumentar la coherencia y compatibilidad de los diversos requisitos de política que compiten entre sí. Ya es hora de estudiar seriamente la manera de aplicar un enfoque global de ese tipo. Hay que intentar determinar las repercusiones o consecuencias negativas de las incompatibilidades que se derivan de los diferentes objetivos de política.

Habiendo reflexionado sobre el papel que pueden desempeñar las organizaciones internacionales a ese respecto, le ha complacido enterarse de sus planes para intercambiar información, y de que el FMI y la OMC ya están adoptando medidas para lograr una mayor coherencia. Se pregunta si existe la posibilidad de aumentar la coordinación de las políticas y de elevar el nivel de contactos con vistas a configurar una política común mediante un proceso amplio de adopción de decisiones en el que participen todas las organizaciones competentes.

La Sra. HAGEN (Organización Internacional del Trabajo (OIT)) dice que la OIT toma muy en serio la cuestión de los derechos de los trabajadores y del efecto de la mundialización sobre las normas y debe desempeñar un papel eficaz a ese respecto, como contribución a la asociación con otras instituciones internacionales. También es sensible a la necesidad de abordar los asuntos del desempleo y el subempleo, aunque no ha encontrado respuestas a la cuestión de cómo crear un entorno que sea realmente propicio al logro del pleno empleo. La oradora comparte la opinión expresada por el representante de Alemania sobre esos asuntos, que se han puesto nuevamente de relieve recientemente en el Estudio Económico y Social Mundial, 1997.

La OIT está convencida de la importancia de estimular las actividades empresariales que crean empleo, y desea saber de qué manera el FMI podría contribuir al proceso de establecimiento de empresas en pequeña y mediana escala. En la reciente Conferencia de la OIT se habló mucho de las dificultades con que tropiezan tales empresas para competir en el mercado mundial y para responder al desafío del nuevo y vasto fenómeno de la subcontratación. EL FMI podría, tal vez, concentrarse más particularmente en

el elemento de creación de empleos del desarrollo de empresas, teniendo al mismo tiempo en cuenta la necesidad de una buena gestión y de un mayor ajuste estructural.

En la intervención del Banco Mundial se aludió a una creciente sensibilidad al desarrollo basado en los conocimientos. En la reciente conferencia de Toronto sobre los conocimientos, la tecnología de la información y el desarrollo en el mundo, el Secretario General de las Naciones Unidas habló del poder democratizador de la tecnología de la información, y en su informe sobre la promoción de un medio propicio para el desarrollo (E/1997/67) se refiere a un marco político estable, al pleno respeto de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales y a la participación efectiva de la sociedad civil como los cimientos indispensables para el desarrollo sostenible. El fomento de la democratización en el contexto de la buena gestión exige pues, claramente, un mayor diálogo entre las diversas instituciones, factor al que se ha referido el representante de los Estados Unidos. Los diversos integrantes del sistema de las Naciones Unidas tienen diferentes mandatos y es importante encontrar la manera de unirlos en una asociación que promueva una sociedad civil vigorosa. La oradora, por lo tanto, que el representante del Banco Mundial sugiriera cómo abordar esa cuestión.

El Sr. JALLOV (Gambia) desea hacer dos preguntas al representante del Banco Mundial. En primer lugar, quisiera una explicación de las iniciativas más recientes de alivio de la deuda externa adoptadas por el Banco a favor de los países del Africa subsahariana, y en segundo lugar, quisiera saber cuáles nuevos conjuntos de medidas o programas en condiciones favorables está desarrollando el Banco para los países menos adelantados, y cuál será su efecto en los esfuerzos de esos países para obtener mayores beneficios de la mundialización y de la liberalización económica.

El Sr. PRONK (Países Bajos) dice que las interesantísimas exposiciones de las cuatro instituciones financieras y comerciales internacionales plantean varios interrogantes respecto de la labor futura del Consejo. Sus declaraciones acerca de la "nueva economía mundial" (según la expresión del Banco Mundial) podrían resumirse diciendo que la mundialización es irreversible, que en sí misma no es ni buena ni mala, y que el medio

externo ya no tiene gran importancia. Si eso es cierto, se plantea la cuestión del futuro mismo del Estado nación, que es indudablemente importante para las Naciones Unidas.

También se plantea un problema en relación con el programa del Consejo. Si el proceso es realmente irreversible, gran parte del debate sobre las relaciones económicas en las Naciones Unidas resulta inútil, ya que no puede influir en el resultado. Por consiguiente, el Consejo debería decidir cuáles asuntos aún son pertinentes y concentrarse en ellos, descartando los aspectos de carácter teórico que ya no puedan ser objeto de la formulación de políticas.

Incluso si la mundialización en sí misma es neutra, cabe preguntarse si los países la desean o no en la forma en que se da actualmente, o de alguna otra manera. Tal vez sea un proceso irreversible, pero hasta cierto punto todavía es manejable. De ahí, por ejemplo, el importante reto de administrar la situación para asegurar que todos los países tengan acceso a él. EL Secretario General de la UNCTAD señaló a la atención cinco importantes desigualdades en el proceso de mundialización en su forma actual, pero no está claro si se trata de desigualdades consustanciales o evitables y, en el segundo caso, si pueden evitarse mediante medidas nacionales únicamente o si se necesitan políticas internacionales para contrarrestar la tendencia a la polarización y a la marginación.

En último término, la cuestión de si todos los países desean realmente la mundialización es de índole más bien cultural que económica. Si lo que impulsa la mundialización es la tecnología, como ha indicado el representante del Banco Mundial, los países se beneficiarán de ella sólo si abrazan un proceso particular que podrían considerar ajeno a sus valores nacionales. Además, si reforman sus economías nacionales para armonizarlas con las fuerzas que impulsan la mundialización, deberán realizar un doble ajuste a un proceso que les es ajeno. Ello podría desembocar en resentimiento y resistencia, pudiendo surgir conflictos no sólo en el caso de los que no consiguen acceder a los beneficios de la mundialización, sino también en el de aquéllos que tienen ese acceso, pero no lo desean.

Por consiguiente, el orador pregunta, no a los representantes de las cuatro instituciones financieras y comerciales sino al Secretario General Adjunto encargado de los departamentos económicos y sociales, qué papel deben desempeñar las Naciones Unidas en su conjunto, y si los posibles efectos negativos, en el caso de que se conviertan en el futuro en una parte sustancial del programa de las Naciones Unidas, habrán de ser tratados por el Consejo y el sistema de las Naciones Unidas en general, o si también las cuatro instituciones financieras y comerciales se ocuparán de esos importantes aspectos.

En lo que respecta al comercio, se suma a los oradores precedentes que han pedido una mejor coordinación entre la UNCTAD y la OMC en relación con los programas para los países menos adelantados.

El orador se congratula por las observaciones de la representante del Reino Unido respecto a la AOD, puesto que su propio país y muchos otros son favorables, desde hace muchos años, a un aumento de esa asistencia. A ese respecto, la reunión de Nueva York dio una impresión equivocada, puesto que bastantes países estaban dispuestos a frenar e incluso invertir la tendencia descendente antes del final del siglo, pero se dejó pasar la oportunidad de volver a examinar el asunto. Pregunta a los representantes de las instituciones financieras y comerciales si sería posible que tuvieran en cuenta en sus programas esa mayor disponibilidad de ciertos países a seguir proporcionando AOD, en relación con sus propios intereses especiales respecto del comercio, la inversión o la mundialización.

El Sr. Moon HAYONS (República de Corea) dice que, con un aumento del 4% en la producción económica mundial y una tasa de crecimiento en los países en desarrollo (el 6,5%) que es la más alta de los últimos 20 años, el futuro parece prometedor, al menos a mediano plazo. Ese crecimiento es fruto de los esfuerzos de muchos gobiernos para efectuar reformas estructurales en sus países, así como de la labor de las organizaciones financieras y comerciales del sistema de las Naciones Unidas. No obstante, esas organizaciones aún no funcionan de la manera más eficaz, y están pendientes una serie de asuntos. El FMI, el Banco y la OMC deberían prestar más atención a la creación de capacidad en los países en desarrollo, con vistas a evitar la marginación.

En relación con la vigilancia de la aplicación de los resultados de las grandes conferencias de las Naciones Unidas, quisiera saber qué grado de coordinación de las políticas tienen previsto las organizaciones financieras. Observa que el FMI tiene en programa una modificación de su carta que le permitirá una apropiada supervisión de las restricciones a los movimientos de capital. Si bien su delegación se complace de los esfuerzos para abordar el problema de la creciente inestabilidad en los movimientos financieros internacionales, se pregunta también si el FMI tiene alguna idea o plan para promover una mayor cooperación internacional respecto de otros asuntos que han surgido a raíz de la mundialización.

El Sr. RISCHARD (Vicepresidente del Banco Mundial) concuerda con la representante de la OIT en que el desarrollo de la sociedad civil, la buena gestión y la democracia en general constituyen una esfera en la que los diversos organismos pueden hacer una contribución valiosa y en la que el Banco participa, en efecto, cada vez más. El Banco tiene un programa de desarrollo social, ha ampliado su personal para incluir a sociólogos y está realizando evaluaciones sociales. También promueve la democratización -sector en el que se ve obligado a proceder con prudencia, porque bordea lo político-, ha contribuido a la formación de parlamentarios y periodistas y contribuye incluso a las reformas de los sistemas judiciales.

El representante de los Países Bajos planteó varias cuestiones fascinantes en relación con el proceso de mundialización. Efectivamente es irreversible, y lo impulsa la revolución tecnológica, que está dando a las personas un poder efectivo sin precedentes, particularmente mediante la expansión y facilitación de las comunicaciones.

El orador asegura al representante de la República de Corea que el Banco asigna enorme importancia a la creación de capacidad. Recientemente se llegó al importante acuerdo de crear la Asociación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, en el marco de la cual los países africanos han emprendido -con apoyo del sistema de donantes, incluido el Banco- una serie de actividades de creación de capacidad, que comprenden el fortalecimiento de los medios de contabilidad, auditoría y gestión financiera.

El Sr. FORTIN (Secretario General Adjunto de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)) dice que el representante de los Países Bajos ha preguntado si el Estado nación está aún en condiciones de orientar el proceso de mundialización en las direcciones deseadas. Esa cuestión se examinó durante la Ronda Uruguay de negociaciones, llegándose a la conclusión de que los gobiernos aún podían influir en las modalidades que asume el desarrollo, particularmente en el sector de los servicios. Una reciente reunión sobre el comercio y los servicios de salud ha demostrado, por ejemplo, que hay amplias posibilidades de desarrollar esa forma particular de ventaja comparativa.

La experiencia indica que la manera más eficaz de detener el descenso de las corrientes de AOD es velar por que la asistencia se utilice adecuadamente, lo que se puede lograr mejorando la calidad de la formulación de políticas. Por consiguiente, tanto por los beneficios directos que se pueden recabar como para mejorar la financiación, la UNCTAD está activamente dedicada a promover la creación de capacidad.

El Sr. SEADE (Director General Adjunto de la Organización Mundial del Comercio (OMC)) dice que la revolución tecnológica ha hecho a la vez posible y rentable la mundialización y, junto con la liberalización que la facilita, ha dado lugar a que la economía mundial se oriente a satisfacer las demandas del mercado. Sin embargo, también ha generado tensiones, por ejemplo las altas tasas de desempleo y la marginación de algunas regiones que no participan plenamente en el proceso. La mundialización ha aumentado sin duda el tamaño del "pastel", pero al crear efectivamente un único mercado, está originando los mismos problemas que antes creó la expansión de las economías nacionales. A nivel nacional, se ha considerado necesario establecer redes de seguridad: en muchos países en desarrollo, la familia, y en los países europeos, los sistemas de seguridad social. La economía mundial, que es un mercado y no un país, no tiene ese tipo de mecanismos para abordar las cuestiones sociales, ante lo cual la cooperación -bilateral, regional o por medio de organismos- ha adquirido una importancia crucial y debe ser reforzada y mantenida por las organizaciones multilaterales.

Refiriéndose a las preguntas planteadas por los representantes del Japón y de la República de Corea, dice que la OMC reconoce la importancia fundamental de la creación de capacidad. La asistencia que necesitan muchos de los países más pobres ya no es exclusivamente técnica sino que se relaciona con la creación de capacidad institucional y humana. Para ello se requiere cooperación entre los donantes y los organismos, con objeto de garantizar un uso económico de los recursos que eleve al máximo las posibilidades de acción. La coordinación de las políticas de los organismos tiene un valioso papel que desempeñar, y la mejor forma de llevarla a efecto es intercambiando información. Se trata de un asunto complejo, pero se está avanzando mediante un trabajo de carácter pragmático.

El Sr. DESAI (Secretario General Adjunto encargado de los departamentos económicos y sociales) no comparte la opinión de que el proceso de mundialización sea irreversible. La mundialización avanzó con la misma rapidez que en los últimos 25 años también entre 1870 y 1940, después de lo cual chocó con las incompatibles ambiciones de las elites nacionales. No se puede estar seguro de que no vuelvan a frenarla las fuerzas que en muchos países se oponen a ella por considerarla un elemento ajeno, que amenaza los modos de vida tradicionales. Las Naciones Unidas han reconocido, en efecto, la existencia de esos problemas, en particular mediante el ciclo de las grandes conferencias mundiales de los últimos cinco años. En esas conferencias se han determinado las esferas de la política pública y se ha elaborado un programa de las Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas no pueden ser, sin embargo, más intervencionistas que los gobiernos nacionales, y ha sido necesario definir el papel legítimo de la política pública en el plano nacional e internacional. Es demasiado fácil para quienes han crecido en las democracias liberales occidentales considerar evidentes algunas líneas de desarrollo, pero la mayor parte del mundo no consiste en democracias liberales como las occidentales, y es mucho lo que queda por hacer para que conceptos tales como la conservación de los recursos y la protección de las personas en las situaciones de conflicto sean ampliamente aceptados. Lo más importante es seguir dialogando, y las Naciones Unidas, con su apertura y transparencia, son la instancia más adecuada para promover ese proceso.

El representante de los Estados Unidos planteó la cuestión de las reuniones entre las instituciones de Bretton Woods y las Naciones Unidas. Se está trabajando a ese respecto. Inmediatamente después de la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones del Consejo tendrá lugar una reunión del Comité Provisional y el Comité para el Desarrollo, que se espera resulte ser un experimento eficaz. Es de la máxima importancia demostrar que las Naciones Unidas reflejan en su labor operacional a favor del desarrollo el consenso emanado de las conferencias mundiales.

El Sr. ZULU (Fondo Monetario Internacional (FMI)), en respuesta a la pregunta relativa a un enfoque más global del desarrollo, dice que el Fondo está ampliando considerablemente su propia función mediante el desplazamiento de sus prioridades de las reformas estructurales a la asistencia a las economías de mercado incipientes.

En lo que respecta a la coordinación con otras instituciones, además de los acuerdos oficiales y extraoficiales con la OMC, la OIT y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el Fondo incorpora también las políticas dimanantes de las grandes conferencias de las Naciones Unidas.

En respuesta a la pregunta de la representante de la OIT acerca de la creación de empleo, dice que el Fondo acepta el hecho de que los mercados de trabajo flexibles -como consecuencia del rápido cambio de las aptitudes requeridas- constituyen la única manera de avanzar. Sin embargo, si se manifiesta claramente la necesidad, se verá obligado a estudiar también otras posibilidades de creación de empleo.

El orador está de acuerdo en que el proceso de mundialización está generando cada vez más tensiones, por ejemplo entre los Estados y los demás actores. Tiene que haber un diálogo, porque en algún momento habrán de armonizarse las relaciones. También hay tensiones entre las instituciones oficiales, por una parte, y la sociedad civil y el sector privado, por la otra. Otra tensión de la que mucho se ha hablado se deriva de la descentralización en el campo político y la integración en el campo económico. De esas distintas tensiones surge la necesidad de decidir la forma que han de adoptar las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, inclusive el Fondo y el Banco Mundial, para afrontar los desafíos del siglo XXI.

El Sr. Chowdhury (Bangladesh), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

El Sr. CALOUSKI (Observador de la ex República Yugoslava de Macedonia) pregunta qué debe hacerse, según la OMC, para mejorar la cooperación internacional y mantener su base en el imperio del derecho. Su segunda pregunta se refiere a las medidas que deberían adoptarse para acelerar el proceso de integración de los países de Europa oriental, en particular los de los Balcanes, en la Unión Europea, asunto que reviste la máxima importancia para los países interesados y para la estabilidad de Europa en su conjunto. Acoge con beneplácito el apoyo expresado por la representante del Reino Unido al fortalecimiento de la cooperación económica, y pregunta si las organizaciones internacionales lo consideran un asunto importante.

El Sr. SIMKHADA (Observador de Nepal) dice que la mundialización debe considerarse como parte de un proceso histórico continuo, y que no deben pasarse por alto las etapas muy diferentes en que se encuentran las distintas poblaciones. Mientras que algunas personas pueden hablar con el punto opuesto del planeta con un teléfono celular, otras deben caminar varios días para llegar a la oficina de correos más cercana. Toma nota del hincapié hecho en el fortalecimiento de la sociedad civil como un instrumento de buena gestión, pero lo que le preocupa es la función relativa del Estado. En los países en que hasta el 50% de la AOD se canaliza por medio de fuentes no tradicionales, la capacidad del Estado de aplicar las políticas adquiere una importancia capital. Agradecería que los representantes de las instituciones financieras dieran sus puntos de vista respecto de la próxima reunión de alto nivel sobre los países menos adelantados, puesto que a nadie se le escapa la importancia de lograr resultados concretos en esa ocasión.

El Sr. DLAMINI (Observador de Swazilandia) dice que el hecho de que una de las instituciones financieras y comerciales internacionales esté representada por un africano demuestra la voluntad de hacer participar a los africanos y a otros pueblos del mundo en desarrollo en las actividades de esas instituciones.

Pide a los representantes de las instituciones de Bretton Woods que expliquen su actitud ante las medidas coercitivas adoptadas por algunos países para desarticular las economías en transición y ante la imposición de

embargos comerciales contrarios a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Se pregunta si hay sanciones que puedan imponerse a los países que aplican esas prácticas.

Los gobiernos de los países en desarrollo, especialmente de África, conocen las necesidades de sus propios pueblos. ¿Permitirán las instituciones de Bretton Woods a esos países desarrollar sus propios programas de ajuste estructural, o insistirán en imponerles un conjunto específico de medidas?

A algunos países del Tercer Mundo se les han denegado los medios para sostener sus economías porque las instituciones de Bretton Woods imponen la democratización como una condición para la asistencia. Sin embargo, la democracia puede definirse de diferentes maneras, y los africanos consideran que un sistema es democrático sólo si refleja la cultura, las tradiciones, las instituciones y las circunstancias nacionales. En algunos casos, la OIT se ha apresurado demasiado en dar crédito a sindicatos políticamente motivados que intentan desbaratar la estabilidad económica de las naciones en desarrollo en nombre de la democracia. El orador pide a las instituciones de Bretton Woods que visiten esos países antes de negarles la asistencia aduciendo que no son suficientemente democráticos.

La OMC es una organización nueva, y el orador se pregunta en qué momento sus miembros, especialmente los países con economías en transición, comenzarán a gozar de los beneficios de su participación en ella. Su delegación sospecha que las instituciones financieras internacionales bailan al ritmo de determinados países que intentan frustrar los esfuerzos de las naciones en desarrollo.

El Sr. Galuska (República Checa) vuelve a ocupar la Presidencia.

El Sr. ZAHARAN (Observador de Egipto) dice que cada vez es más necesaria una mayor armonización y coordinación de las organizaciones que contribuyen al proceso de desarrollo, inclusive las instituciones de Bretton Woods, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la OMC, en particular en las esferas de la inversión, la financiación y el comercio. Si la mundialización y la liberalización del comercio se rigen sólo por las prioridades de los países desarrollados y no por las de las naciones en desarrollo, el resultado no podrá ser otro que la marginación de estas últimas, con un deterioro de su economía y un aumento del desempleo.

El orador espera que en la segunda serie de reformas del Secretario General se tomen en consideración las prioridades acordadas en las resoluciones de la Asamblea General y en las conferencias de las Naciones Unidas y los intereses de los países en desarrollo.

Ha habido intentos de imponer condiciones a los países en desarrollo, a pesar de no haberse aplicado las decisiones y resoluciones correspondientes adoptadas por consenso en beneficio de esos países. Su delegación lamenta que esas condiciones limiten la competitividad de los países en desarrollo y apunten a debilitar la ventaja que esos países poseen en virtud de proyectos de gran densidad de mano de obra cuyos productos pueden exportarse a los mercados internacionales. La imposición de condiciones relacionadas con el medio ambiente también entorpece la creación de capacidad en los países en desarrollo.

El orador aboga por una mayor adhesión a los convenios de la OIT sobre las normas mínimas de trabajo. Pero el cumplimiento de tales normas debe lograrse gradualmente, y no mediante la imposición de sanciones que no hacen sino agravar la situación de los países en desarrollo con altos niveles de pobreza.

Los Estados desarrollados deben cumplir sus compromisos relativos a la asistencia para el desarrollo y la transferencia de tecnología. Pese al establecimiento en los años sesenta de un objetivo para la AOD del 0,7% del PNB, el nivel actual de la AOD no pasa del 0,27% como promedio. Las inversiones extranjeras directas (IED) pueden complementar la AOD, pero no sustituirla.

A su delegación le preocupa profundamente que no se haya hecho ningún esfuerzo serio para evitar la marginación de los países en desarrollo, en particular, de los menos adelantados, que probablemente aumenten aún más si esa marginación continúa. Por ejemplo, no se ha llevado a la práctica la decisión ministerial que marcó la conclusión de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales en relación con la compensación de los países menos adelantados. Se necesita voluntad política de parte de los países donantes y de las instituciones financieras internacionales. El volumen de la asistencia alimentaria ha disminuido un 50% desde el término de la Ronda Uruguay, a pesar de los acuerdos que en ella se concertaron y que motivaron la decisión de muchos de los países menos adelantados de adherirse a la OMC.

Su delegación está a favor de una mayor coordinación entre la UNCTAD, la OMC, el Centro de Comercio Internacional (CCI) y las instituciones financieras internacionales, como un medio para abordar los problemas de los países menos adelantados y de otros países en desarrollo. La UNCTAD tiene un papel fundamental que desempeñar a ese respecto, y es importante que los acuerdos logrados en su noveno período de sesiones y la nueva asociación en pro del desarrollo y el crecimiento se lleven a la práctica.

El orador expresa su satisfacción por la declaración de la representante del Reino Unido respecto de las Naciones Unidas, así como la esperanza de que ese país y otros Estados Miembros desarrollados se vuelvan más sensibles a las necesidades de los países en desarrollo. Acoge con beneplácito asimismo la intervención del representante de los Países Bajos, y agradece a ese país su contribución a los preparativos para la próxima reunión de alto nivel de la OMC sobre los países menos adelantados.

El Sr. VALDEZ (Observador del Perú) se refiere a un aspecto que los representantes de las instituciones financieras y comerciales internacionales no han mencionado, a saber, la necesidad de estabilidad en la economía mundial, que a su vez depende de la coordinación de las políticas y está adquiriendo gran importancia a la luz de la mundialización. Desea saber cómo consideran los diversos organismos que debería abordarse ese asunto, al que ha aludido el representante de la UNCTAD.

El Sr. MULUGETTA (Observador de Etiopía) dice que los países menos adelantados, debido a la mayor debilidad de sus economías y a la violación de los acuerdos adoptados en el marco del nuevo sistema de comercio, no están en condiciones de beneficiarse de la mundialización. Algunos países que acordaron abstenerse de la práctica del dumping utilizan sin embargo políticas competitivas que vulneran los principios de la OMC sobre la condición de nación más favorecida y el trato nacional. Asimismo, países desarrollados y en desarrollo están utilizando contra los países menos adelantados unos controles sanitarios y fitosanitarios que habían acordado no aplicar. Los países menos adelantados no pueden adoptar medidas de diversificación, porque el aumento de la producción de bienes elaborados no se traduce más que en un incremento de los aranceles.

Para que los países menos adelantados puedan gozar de los frutos de la mundialización, a las políticas internas favorables debe unirse un mejoramiento del medio externo. Las decisiones acordadas deben respetarse, y hay que invertir el descenso de la AOD, reducir la carga de la deuda y fortalecer el sistema de comercio multilateral y las organizaciones internacionales, sobre todo la UNCTAD, que es particularmente capaz de identificar los problemas de los países en desarrollo y menos adelantados y proponer soluciones.

El Sr. RICUPERO (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)), tras haber dado las gracias a los representantes que se han pronunciado a favor de un fortalecimiento de la UNCTAD, dice, en respuesta a la pregunta del observador de la ex República Yugoslava de Macedonia, que la UNCTAD está prestando asistencia a países con economías en transición en el proceso de negociación para la adhesión a la OMC, y ayudando a otros Estados a establecer leyes de competencia nacional, buscar soluciones a sus problemas de tránsito o modernizar sus reglamentos de aduana. En algunos casos, la UNCTAD ha cooperado a ese respecto con la Comisión Económica para Europa u otras organizaciones análogas.

La UNCTAD está colaborando estrechamente con la OMC y el CCI en la preparación de la reunión de alto nivel de octubre de 1997 sobre los países menos adelantados. Además, coopera con el PNUD, el FMI y el Banco Mundial en la elaboración de un enfoque común para abordar los problemas de los países con economías en transición.

El Sr. RISCHARD (Vicepresidente del Banco Mundial), respondiendo a una pregunta del observador de la ex República Yugoslava de Macedonia, dice que recientemente el Banco abrió una oficina en Bruselas y llegó a un acuerdo oficioso con la Comisión Económica para Europa en relación con la consulta sobre los programas de préstamos de los países que aspiran a adherirse a la Unión Europea. En respuesta a la pregunta del observador de Nepal, dice que el Banco asigna gran importancia a la próxima conferencia sobre los países menos adelantados y estará ampliamente representado en ella.

El debate le ha hecho tomar conciencia, en particular, de los problemas pendientes en las esferas de la sensibilización, de las conexiones y de la competitividad, y asegura que el Banco se ocupará de esos asuntos en el futuro.

El Sr. SEADE (Director General Adjunto de la Organización Mundial del Comercio (OMC)), respondiendo a las preguntas formuladas por los observadores de la ex República Yugoslava de Macedonia, Swazilandia y Egipto, dice que, desde el desarrollo del multilateralismo y el establecimiento del GATT tras la segunda guerra mundial, los aranceles sobre los productos industriales han disminuido de aproximadamente el 50% a alrededor del 3,5%, en tanto que el comercio mundial ha aumentado en 15 veces.

La mundialización entraña una creciente competencia entre los países, y todo intervencionismo o proteccionismo tendrá graves consecuencias. Un sector que necesita particularmente liberalizarse es el de los servicios, que representa más de dos tercios de la economía mundial. Es fundamental que las recientes negociaciones de la OMC sobre telecomunicaciones y servicios financieros y la ronda de negociaciones sobre los servicios programada para el año 2000 tengan éxito.

Otra prioridad es la adhesión universal a la OMC, con todos los derechos y obligaciones concomitantes. A la vez que hace falta una mayor desregulación y competitividad a nivel nacional, es importante también proteger el libre comercio y velar por que existan las normas que sean necesarias y por que se supriman las que no lo son. Reitera la necesidad de aumentar la AOD y el apoyo gubernamental a las políticas sociales y afirma que la conferencia de alto nivel sobre los países menos adelantados es una alta prioridad para la OMC.

En respuesta a la pregunta del observador de Etiopía, dice que se están desplegando esfuerzos para lograr que los países en desarrollo y los menos adelantados se beneficien de la mundialización. La próxima conferencia sobre los países menos adelantados se concentrará en la creación de capacidad institucional y humana como un medio para mejorar la administración del comercio en los sectores público y privado. Sin embargo, los países interesados deben ayudarse a sí mismos eliminando la reglamentación obstructiva y reduciendo al mínimo los costos para los productores mediante la liberalización, la desregulación y la desmonopolización del comercio. El elemento fundamental es la voluntad política de adoptar decisiones.

El Sr. ZULU (Fondo Monetario Internacional (FMI)) dice que los programas de ajuste estructural están encaminados a estabilizar la situación económica y financiera y permitir que las condiciones de la oferta desempeñen su papel con eficacia. Prácticamente todos los países han iniciado ya sus reformas estructurales, y le ha sorprendido oír hablar al observador de Swazilandia de la imposición externa de un programa de ajuste estructural.

Como declaró el Director Gerente del Fondo en la sesión anterior, el FMI es responsable de la estabilidad económica en un contexto mundial, asunto que se relaciona con la acción sustancial y con las políticas primero a nivel de país y luego a nivel mundial. A tal fin, está mejorando la vigilancia con objeto de permitir a los Estados Miembros notificar las corrientes financieras relativas a las transacciones corrientes y, en el futuro, a las de capital. Esa información se pondrá a disposición no sólo del FMI, sino también de los mercados y los Estados Miembros, para evitar que los mercados reaccionen de manera desmedida como resultado de información equivocada o insuficiente. El Directorio Ejecutivo del FMI prepara cada seis meses un panorama general del desarrollo, y semanalmente realiza un examen de entre 12 y 20 de los países en que hay más probabilidades de que surjan problemas. Un mecanismo de financiación de emergencia dispone de 50.000 millones de dólares de los EE.UU. para prestar apoyo financiero a los países en dificultad. El FMI ayuda asimismo a los países a mejorar sus sectores técnicos y a fortalecer sus sistemas bancarios, y celebra una reunión anual que permite a los ministros de finanzas intercambiar información sobre las mejores prácticas y políticas. Así pues, a nivel mundial ya existe un sistema reconocido, pero cada país debe esforzarse por mejorar su propia formulación de políticas.

El PRESIDENTE, resumiendo el debate, dice que hay acuerdo general en que la mundialización es una realidad y en que está surgiendo una nueva economía mundial. Aunque hay motivos para ser optimistas, hay también claros riesgos, y se necesita sana dosis de prudencia para establecer un buen equilibrio. Para afrontar debidamente los peligros asociados con la mundialización es necesaria la cooperación internacional.

La economía mundial ha crecido en los últimos años, incluso en los países más pobres, pero ese crecimiento se ha visto acompañado, con frecuencia, de altas tasas de desempleo. Se están aplicando políticas macroeconómicas acertadas, el empeño en asegurar la estabilidad de los precios y la reducción de los déficit públicos está dando lugar a tipos de interés más bajos y a tipos de cambio realistas, y los ajustes y las reformas estructurales están sentando las bases para un crecimiento sostenido, que se está propagando a casi todas las partes del mundo.

La nueva economía mundial, que se basa en una revolución económica y técnica, permite a los países sacar partido de la mundialización. Sin embargo, buena parte de la población mundial aún vive en la pobreza, la brecha entre los ricos y los pobres y entre los países de reciente industrialización y los demás países en desarrollo sigue siendo profunda, y tanto las naciones en desarrollo como las desarrolladas tienen unos niveles de desempleo inaceptablemente altos.

En algunos aspectos, la economía mundial se está polarizando; el crecimiento no ha generado suficiente empleo, la desigualdad de salarios entre la mano de obra calificada y no calificada ha pasado a ser una tendencia mundial, la clase media se está vaciando y la inseguridad de los ingresos y del empleo es un fenómeno generalizado. Las crecientes desigualdades pueden desencadenar un contragolpe capaz de anular gran parte de los progresos recientes; ya es hora de que los dirigentes pasen de la "destrucción creativa" a la "construcción creativa" y concilien las fuerzas del mercado con las necesidades de los desfavorecidos.

La mundialización puede provocar la marginación y la exclusión de los países en desarrollo estructuralmente débiles. A ese respecto, son motivo de satisfacción el Plan de Acción de Singapur para los países menos adelantados, que dará a esos países una voz poderosa en la OMC, y la reunión de alto nivel sobre los países menos adelantados que tendrá lugar en el futuro próximo.

Otras reformas que habría que realizar se relacionan con la calidad del ajuste fiscal, una reforma estructural más resuelta, y el mejoramiento de la gestión y la responsabilización públicas y de las instituciones financieras nacionales. Pero la mundialización no significa que deba darse rienda suelta a las fuerzas del mercado. Los gobiernos deben establecer marcos normativos

y jurídicos, crear capacidad institucional y humana, instalar la infraestructura necesaria, crear un entorno propicio, promover el espíritu empresarial y prestar los servicios sociales básicos.

Las oportunidades y los retos económicos trascienden cada vez más las fronteras nacionales. La cooperación internacional, los nuevos enfoques para la gestión internacional y el establecimiento de un sistema libre, justo, equitativo y reglamentado son indispensables. La alternativa de las relaciones basadas en el poder es demasiado horrorosa. El examen de las normas de trabajo y otros aspectos análogos debe tener lugar en el contexto apropiado, por ejemplo en la OIT, y no dar lugar al proteccionismo ni menoscabar la ventaja comparativa de los países en desarrollo.

La mundialización exige una mayor solidaridad; los países desarrollados deberían fortalecer sus políticas internas apuntando a unas bajas tasas de inflación y de interés, abriendo sus mercados a los países en desarrollo y mejorando la coordinación de sus políticas macroeconómicas. El sistema de comercio multilateral es un elemento clave para promover un medio propicio al desarrollo y aumentar la corriente de tecnología e información en todo el mundo. Igualmente importante es liberalizar el sector de los servicios financieros, asegurar la estabilidad de los mercados financieros y de las corrientes de capital y mejorar la capacidad de oferta de las economías estructuralmente débiles mediante la cooperación económica internacional. Debe invertirse la tendencia negativa de la AOD, que es ahora más indispensable que nunca. Hay que dotar a las instituciones financieras internacionales de los recursos necesarios para ayudar a los países más pobres en su lucha contra la marginación. El servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE) debe adquirir carácter permanente, y hay que incorporar a más países en la iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

La cooperación a nivel nacional e internacional, en particular entre las instituciones de Bretton Woods, la OMC y la UNCTAD, promoverá una mayor coherencia entre las políticas comerciales, de inversión y financieras. También se necesita una cooperación más estrecha entre las Naciones Unidas,

las instituciones de Bretton Woods y la OMC, a fin de prestar un apoyo integrado a la aplicación de las políticas internacionalmente acordadas y de los objetivos emanados de las recientes conferencias mundiales.

El Consejo aprecia en sumo grado la oportunidad de entablar con los jefes de las instituciones financieras y comerciales internacionales un diálogo cuyos resultados se reflejarán sin lugar a dudas en las conclusiones convenidas de su serie de sesiones de alto nivel.

Se levanta la sesión a las 18.45 horas.